

La Junta para Ampliación de Estudios (1907-1938) y Navarra

Reyes Berruezo Albéniz

Durante el año 2007 se ha conmemorado el centenario de la creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE)¹. Congresos, exposiciones y un importante número de publicaciones nos ha permitido conocer mejor esta institución que, de manera casi unánime, se percibe como uno de los instrumentos clave del proyecto reformista, modernizador y europeizante de España en el primer tercio del siglo XX, que promovía la renovación pedagógica a través del influjo europeo.²

La creación de la Junta hunde sus raíces en el viejo debate sobre la ciencia en España que aflora gracias al regeneracionismo y se inscribe, al mismo tiempo, en el amplio proceso europeo en el que muchos países estaban definiendo su política científica y articulando organismos para fomentarla y coordinarla. Gracias a la bibliografía producida en estos veinte últimos años, conocemos los perfiles básicos de las JAE³: creada por el Ministerio de Instrucción Pública, estuvo dotada de una gran autonomía de funciones

1. Real Decreto del 11 de enero de 1907, publicado en la Gaceta el 18 del mismo mes, bajo el gobierno liberal de Vega Armijo y con Amalio Gimeno como ministro de Instrucción Pública.

2. TIANA, A. y OSENBACH, G., "La contribución de la Junta para Ampliación de Estudios a la renovación pedagógica de España en el primer tercio del siglo XX", en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 2006, (63-64), 97-114.

3. Son trabajos clásicos que no han perdido actualidad los siguientes: MARÍN ECED, T., *La renovación pedagógica en España (1907-1936)*; *Los pensionados en Pedagogía por la Junta para Ampliación de Estudios*, CSIC, Madrid, 1990, y de la misma autora, *Innovadores de la educación en España. Becarios de la Junta para Ampliación de Estudios*, col. Monografías, Universidad de Castilla La Mancha, 1991; MORENO, A. y SÁNCHEZ RON, J. M., "La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas: la vida breve de una fundación ahora octogenaria" en *Mundo Científico*, n.º 65, enero 1987, 18-33; SÁNCHEZ RON, J. M. (coord.), *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*, Madrid, CSIC, 1988, 2 vs; FORMENTÍN IBÁÑEZ, J. y VILLEGAS SANZ, J. M., *Relaciones Culturales entre España y América: la Junta para Ampliación de Estudios*, Mapfre, Madrid, 1992.

en el orden técnico-pedagógico y huyó de la complejidad burocrática. La clave de su eficacia estuvo en la claridad de los fines que buscaba, en los medios que utilizó para conseguirlos y en la selección de las personas que estuvieron en su dirección. Hija intelectual de la Institución Libre de Enseñanza, buscó el pluralismo ideológico en sus órganos rectores: la presidencia estuvo encarnada en la persona de Santiago Ramón y Cajal, la secretaría recayó en José Castillejo y su Junta plenaria la integraban veintidós vocales⁴.

Sus objetivos son conocidos: la ampliación de estudios dentro y fuera de España, el envío de delegaciones a congresos científicos, el servicio de información extranjera y las relaciones internacionales en materia de enseñanza, el fomento de los trabajos de investigación científica y la protección de instituciones educativas en la enseñanza secundaria y superior. Para ello, de 1907 a 1939 creó laboratorios, centros de investigación, dotó becas para estudiar en el extranjero y estableció contacto entre los principales pensadores y científicos de España y del extranjero.

Seguramente su activa política de pensiones fue lo que más popularidad dio a la JAE, llegándosele a conocer como la Junta de Pensiones debido a las más de nueve mil solicitudes que recibió. De ellas se beneficiaron numerosos estudiantes, profesores e investigadores, que fueron becados para trabajar en el interior, en Europa y en América. También desde el principio desarrolló una política de creación de un entramado de centros de investigación y laboratorios en distintas partes de España: el *Centro de Estudios Históricos* de Madrid (1910) dirigido por Ramón Menéndez Pidal, la *Residencia de Estudiantes* (1910), el *Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales* (1910), presidido por Cajal con la asistencia de Blas Cabrera, que agrupó bajo una sola dirección y sin perder su identidad a instituciones, museos, laboratorios y demás centros ya existentes que se dedicaban al fomento de las investigaciones científicas, la *Residencia de Señoritas* (1915)⁵ y el *Instituto-Escuela*, en 1918.

En mayo de 1938, en plena Guerra Civil, cesó sus actividades. Sus centros y laboratorios se cerraron y muchos de sus hombres comenzaron el camino del exilio. En 1939, la ley de 24 de noviembre de 1939 creó el CSIC. En la misma, se establecía que “todos los Centros dependientes de la disuelta Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de la Fundación de Investigaciones Científicas y Ensayos de Reformas y los creados por el Instituto de España, pasarán a depender del Consejo Superior de Investigaciones Científicas”.

4. No podemos obviar que la polémica acompañó la trayectoria de la JAE. Encontró recelos en numerosos sectores universitarios que no veían que el mismo esfuerzo económico que se dedicaba a la JAE recayese en la Universidad para propiciar la investigación y, de manera especial, en sectores católicos. Una muestra de esa polémica podemos verla en LORENZO VICENTE, J. A., “La opinión de *Razón y Fe* sobre la Junta para Ampliación de Estudios y sus instituciones. Análisis de un debate” en SÁNCHEZ, F. y otros (coord.), *Relaciones internacionales en la Historia de la Educación. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*, SEDHE/Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura, Cáceres, 2007, 2vs, pp. 159-170.

5. LÓPEZ COBO, A. y BASABE, N., “La Residencia de Señoritas. La contribución de la JAE a la educación de la mujer”, en *Circunstancia, Revista de Ciencias Sociales del Instituto Ortega y Gasset*, Madrid (España) –Revista Electrónica Cuatrimestral, Año V– Número 14 – Septiembre 2007.

Durante sus treinta años de funcionamiento la dinámica de concesión de las becas o pensiones fue bastante estable en cuanto a las formalidades de solicitud, los criterios de adjudicación y las obligaciones de los pensionados. La competencia del solicitante, basada en los méritos académicos, idiomas, edad, planes de viajes, tema de estudio, centro de acogida y avales que aportaban, era lo que se tenía en cuenta. Las excepciones, que las hubo, fueron escasísimas. Las pensiones podían ser individuales o en grupo. También se becaba la asistencia a congresos internacionales, se concedían delegaciones para misiones especiales o se atribuía la consideración de pensionado, sin cuantía económica, cuando la temática de estudio o la personalidad del pensionado así lo requería.

Las becas se concedieron para áreas temáticas muy diversas.⁶ De las casi nueve mil solicitudes un tercio fueron para estudiar en el extranjero temas de Pedagogía⁷. También de las pensiones concedidas –aproximadamente 1.700–, las educativas fueron las más numerosas –mas de 400–, distribuidas entre todos los estamentos docentes, si bien el grupo más favorecido fue el de los maestros. El porcentaje de mujeres fue el 35%.

La JAE y la renovación pedagógica en Navarra

La celebración del primer centenario de la JAE ha abierto nuevas perspectivas para conocer de manera más profunda su acción transformadora. Delimitados desde hace años los instrumentos que utilizó para actualizar los discursos y las practicas docentes –instituciones, traducciones, publicaciones, etc.-; establecidos los perfiles biográficos básicos de sus becarios, sistematizados sus ámbitos de actuación profesional –docencia, formación del profesorado, inspección y administración educativa, instituciones circunmoleculares y acción personal–, la mirada se ha vuelto hacia una perspectiva más local y microhistórica: la incidencia que tuvo a nivel regional⁸.

Durante 2007 ha aumentado nuestro conocimiento sobre las aportaciones de la JAE a la modernización educativa y se han aportado modelos de análisis que combinando metodologías históricas, cuantitativas, cualitativas y comparadas, y acudiendo a nuevas fuentes documentales, nos ofrecen nuevos esquemas interpretativos que permiten responder a las cuestiones claves a nivel local: ¿Quiénes fueron los pensionados? ¿Cómo ejercieron su influencia innovadora? ¿Qué conocimientos y experiencias aportaron?⁹.

6. Las áreas temáticas fueron las siguientes: Derecho; Medicina, Higiene, Veterinaria y Farmacia; Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Ingeniería y Enseñanzas Técnicas; Sociología, Economía y Hacienda; Bellas Artes y Artes Industriales; Filosofía y Psicología; Historia y Geografía; Pedagogía; Literatura y Filología; Comercio y Varios.

7. Un análisis exhaustivo de las pensiones pedagógicas puede verse en MARÍN ECED, T., *La renovación...*, *op. cit.*

8. TERRÓN BUÑUELOS, A., “¿Recoger y sembrar? La complejidad de la innovación educativa analizada en un contexto regional. El caso de Asturias” en *Revista de educación*, 2007, (342 extra), 117-142.

9. COMAS RUBÍ, F., “Pensiones pedagógicas e innovaciones educativas en España. Aportaciones a un modelo de estudio a través del caso de Baleares”, en *Revista de Educación*, (342 extra), 91-115.

También la celebración del XIV Coloquio de la Sociedad Española de Historia de la Educación dedicado monográficamente a la JAE ha desvelado nuevos datos y análisis regionales, que han sorprendido por modificar sustancialmente algunos de los datos que conocíamos.¹⁰

En este contexto, es inevitable plantearse cual fue la incidencia de la JAE en Navarra. También aquí nos hemos encontrado con sorpresas. Hasta estos momentos la bibliografía especializada refería únicamente cuatro pensionados¹¹. Como vamos a ver, la nómina se ha incrementado notablemente. Algunos de sus principales protagonistas tuvieron una relación episódica con Navarra: su presidente Ramón y Cajal, nació en el enclave navarro en Aragón, Petilla de Aragón; el vocal de la Junta, Alejandro San Martín si bien natural de Larrainzar, desarrolló toda su carrera profesional fuera de Navarra¹² y la directora de la Residencia de Señoritas, profesora del Instituto-Escuela y desde 1928, miembro de la Junta directiva de la JAE, María de Maeztu, yace en el panteón familiar de Estella repatriada desde Buenos Aires¹³. A ninguno de ellos podemos atribuirle influencia directa en la organización educativa.

Tampoco conocemos la relación del político conservador y sociólogo Eduardo Sanz Escartín con la JAE¹⁴, ni la actividad desarrollada en Pamplona por Francisco Barnés Salinas durante su estancia en Pamplona como catedrático de Instituto y como concejal en el ayuntamiento de Pamplona en 1906 y 1907, y que posteriormente perteneció al cuerpo docente del Instituto Escuela y fue ministro de Instrucción Pública en varias ocasiones durante la II República. También fue pensionado el futuro historiador José

10. SÁNCHEZ, F. y otros (Coord.), *Relaciones internacionales en la Historia de la Educación. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, op. cit.*

11. MARÍN ECED, T., *La renovación ...*, op. cit., pp. 66-67.

12. Nació en Larrainzar (Navarra), en 1847 y murió en Madrid en 1908. Médico, cirujano eminente. Desde 1874 catedrático de Terapéutica General, en la Universidad de Cádiz desde 1882 de Patología Quirúrgica en la Universidad de Madrid. Como miembro del Partido Liberal inició su carrera política como senador en la legislatura de 1898. Fue Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes entre el 9 de junio y el 6 de julio de 1906, por indicación de Cajal que declinó la cartera, en un gobierno presidido por Segismundo Moret. Se le considera uno de los iniciadores de la moderna cirugía vascular y se distinguió además en traumatología, tratamiento del shock, adopción temprana de la asepsia, amputaciones osteoplásticas del miembro inferior, etc. Escribió, entre otras obras, *Estudios de materia medicofísica* (1880), *Manual de histología* (1889) y *Cirugía del aparato circulatorio* (1902). Dirigió las revistas *La Aspiración Médica* y *El Siglo Médico*, disfrutando de extraordinario prestigio científico.

13. La única relación directa que conocemos en esa época es su participación en el II Congreso de Estudios Vascos celebrado en Pamplona en 1922 impartiendo una ponencia referida a la Enseñanza Primaria.

14. Eduardo Sanz Escartín (Pamplona, 1855-San Sebastián, 1939) Economista, Sociólogo y político español. Miembro del Partido Conservador, fue gobernador civil de Barcelona, presidente de la comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública, presidente del Instituto de Reformas Sociales, gobernador del Banco de España y ministro de Trabajo (1921). Secretario de la Academia de Ciencias Morales y Políticas a la que representó en el Senado, de 1903 a 1923, es autor de diferentes publicaciones entre las que destacan *La cuestión económica* (1890), *El Estado y la reforma social* (1893) y *El individuo y la reforma social* (1896). Algunos aspectos sobre su pensamiento en PUJOL EQUISOAIN, L. G., "La sociedad y el regionalismo en el pensamiento de Eduardo Sanz Escartín (1855-1939)", *Príncipe de Viana*, Anejo 10 (1988), pp. 377-382.

María Lacarra. Sin embargo, personajes más desconocidos hasta ahora aparecen en las primeras actividades de la JAE, es el caso del maestro de Corella, Isidoro Sayés Bastechea, presente en el primer viaje colectivo de maestros que organizó la JAE –1911–, en el que once maestros de diferentes provincias, bajo la dirección de Santullano, acudieron a diversas escuelas de Francia y de Bélgica y asistieron al Congreso de Paidología¹⁵. Sayés ya había realizado varios viajes de estudio a Francia y en esta ocasión quería profundizar en la educación de adultos y el ahorro escolar¹⁶. Al año siguiente, ya entre los responsables encontramos a Natalio Utray Jáuregui, oriundo de Navarra, donde había sido inspector y oficial-contador de la Junta Provincial de Primera Enseñanza. Sus méritos y amistad con Castillejo, secretario de la JAE, le permitió gozar de una beca de especial importancia.¹⁷ De Utray conocemos algunos aspectos de su perfil socio-político, pero no su trayectoria educativa¹⁸.

Poco después llegó a Navarra como profesora de la Escuela Normal, Juana Ontañón, hija de José Ontañón Arias¹⁹, profesor y responsable de la Institución Libre de Enseñanza, que ya había disfrutado en 1908 de una beca en Francia y en Bélgica para el estudio de la organización de las Escuelas Primarias y de las Escuelas Normales²⁰. Tampoco conocemos mucho de su trayectoria educativa en esta tierra, más allá de su estrecha vinculación a Sáez Morilla, su protagonismo defendiendo la política educativa de la II República y su participación en la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT en Navarra. Abandonó Navarra en 1933 y posteriormente se exilió a Méjico donde tuvo una dilatada vida académica como profesora de literatura. En el mismo país se refugiaron también las hermanas Josefa y Elisa Uriz Pí, alumnas de la primera promoción de la Escuela Superior del Magisterio, que obtuvieron “la consideración de pensionadas”²¹. Josefa era profesora de Pedagogía en la Escuela Normal y en 1921 estuvo en Francia y Alemania para estudiar Psicología, Pedagogía y Organización Escolar. Elisa lo era de Música y obtuvo la consideración de pensionada –1921 y 1929–, para estudiar en Francia y Alemania métodos y procedimientos de enseñanza musical²².

Poco conocemos también del viaje colectivo de la JAE que en 1922 dirigió el maestro nacional y posterior Inspector de Primera Enseñanza en Navarra y Madrid, Eladio

15. La referencia al viaje la podemos ver en OTERO URTAZA, E., “Las primeras expediciones de maestros de la Junta para Ampliación de Estudios y sus antecedentes: los viajes de estudio de Cossio entre 1880 y 1889, en *Revista de Educación*, 2007 (342 extra), pp. 45-66.

16. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, op. cit., p. 395.

17. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, op. cit., pp. 344-345.

18. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Los “obreros conscientes navarros”*. Gregorio Angulo (1866-1937), Pamplona, Fundación Juan José Gorriacho, 1999, pp. 73, 272.

19. Una referencia a las conexiones educativas de la familia Ontañón puede verse en JUAN BORROY V. M., “María Sánchez Arbós. Una maestra aragonesa en la edad de oro de la pedagogía”, en *Rolde. Revista de Cultura Aragonesa*, Nº 89, octubre-noviembre 1999, pp. 12-21.

20. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, op. cit., pp. 255-256.

21. MARÍN ECED, T., *La renovación ...*, op. cit., p. 386.

22. Una primera aproximación biográfica a las hermanas Uriz puede verse en GARCÍA SANZ, A. (coord.), *El exilio republicano navarro de 1939*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2001, pp. 589-592.

García Martínez a Francia, Bélgica y Suiza para estudiar la situación de la enseñanza primaria y de la formación del profesorado²³.

Conocemos más la relevancia educativa que tuvo en Navarra, singularmente durante los primeros años de la II República, Mariano Sáez Morilla, profesor de Pedagogía de la Escuela Normal de Maestros de Pamplona desde 1921, abogado en ejercicio, vocal de Tribunal provincial de lo Contencioso-Administrativo y de la Junta Provincial de Protección de Menores, que durante el curso 1924-25 fue becado para acudir a Inglaterra, Francia y Bélgica a estudiar Pedagogía y Organización Escolar²⁴. También para estudiar las cuestiones organizativas en Francia se concedió otra beca el año 1927 al profesor y director de la Escuela Normal de Pamplona, Luís Amorena y Blanco que no la pudo disfrutar “por falta de fondos económicos”²⁵. Vinculado a la Escuela Normal estaba también José María Navaz Sanz, que mantuvo una amplia relación con la JAE y acudió pensionado a Francia el curso 1927-28 para estudiar la educación de sordomudos y de ciegos²⁶.

De otros personajes o docentes tenemos datos todavía inciertos. Es el caso de Miguel Allúe Salvador, cuya trayectoria político-docente hay que situarla en Zaragoza, en el ámbito de la Unión Patriótica y que fue comisionado por la JAE en 1911 y 1925 a Francia e Inglaterra²⁷. También es posible ampliar el conocimiento que tenemos sobre la trayectoria de Julio Huici Miranda, que obtuvo “la consideración de pensionado” en 1921 para acudir a Italia a estudiar la organización de la Segunda Enseñanza.²⁸ En el mismo caso nos encontramos con Matilde Huici Navaz (1890-1965), inspectora de Primera Enseñanza, doctora en Derecho y en Pedagogía, que amplió sus estudios en Bélgica, Francia, Suiza, Alemania y obtuvo en 1923 “la consideración de pensionada” para Estados Unidos y que, desde 1940, desarrolló su actividad académica en Chile. Lo mismo nos sucede con Carmen Gayarre (1900-1995), maestra y doctora en Filosofía y Letras que ha sido una de las personalidades pioneras en el campo de la Educación Especial y de la Atención Temprana a las personas con discapacidad en nuestro país. Otros nombres aparecen todavía más incompletos: Lino García Sainz, Pilar Munárriz, Encarnación Mateo Avizanda, Joaquín Solana San Martín²⁹, Enrique Epalza, Tomas Garmendia, Isidoro Blanco Murillo, etc.

Como puede apreciarse, los trabajos de este año nos han permitido ampliar sensiblemente el número de docentes que tuvieron vinculación con la JAE. Poseemos todavía datos muy incompletos de algunos, pero parece evidente que gracias al centenario hemos abierto un campo de investigación que va a ser abordado en los próximos años por un equipo de investigación interdisciplinar.

23. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, *op. cit.*, pp. 12-123.

24. Una síntesis de su aportación educativa puede verse en BERRUEZO ALBÉNIZ, R., “Contribución de Mariano Sáez Morilla a la renovación educativa en Navarra (1921-1933)”, en SÁNCHEZ, F. y otros (coord.), *Relaciones internacionales en la Historia de la Educación...*, *op. cit.*, pp. 279-308.

25. MARÍN ECED, T., *La renovación ...*, *op. cit.*, pp. 377.

26. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, *op. cit.*, pp. 247-249.

27. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, *op. cit.*, pp. 42-45.

28. MARÍN ECED, T., *La renovación ...*, *op. cit.*, pp. 383. Sobre Julio Huici puede verse GARCÍA SANZ, A., *El exilio republicano navarro de 1939*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2001, pp.

29. MARÍN ECED, T., *Innovadores ...*, *op. cit.*, pp. 396.